



Mi Hermano
Gigante

Texto Mauricio Paredes - Ilustraciones Ignacio Gana

063
RED
ma

7

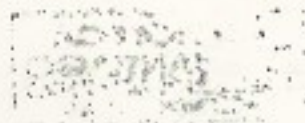




Redcompra ha descubierto un mundo de posibilidades en el arte nacional, y por eso emprendió una nueva aventura, incluyendo ahora también la literatura. El objetivo ya no es acercar el arte sólo a los adultos, como había sido hasta ahora, sino también a los niños chilenos.

Se trata de una colección de 8 cuentos inéditos escritos por importantes autores infantiles nacionales, ilustrados a su vez por 8 artistas plásticos de reconocida trayectoria, quienes no siendo ilustradores infantiles aceptaron el desafío que este proyecto significaba. Así, textos, historias, imágenes y colores le dieron vida a un mundo mágico y diverso que los invitamos a conocer y compartir con sus familias.

En esta oportunidad, Redcompra ha sido acompañado por otras organizaciones: IBBY Chile (Organización Internacional para el Libro Infantil y Juvenil), que agrupa a un número importante de escritores chilenos, tuvo la responsabilidad de apoyar la gestión con los autores. Y, por otro lado, la Galería Cecilia Palma fue la encargada de coordinar la gestión con los artistas plásticos nominados a participar, cada uno aportando su propia visión y estilo, logrando con ello un panorama de lo que son el arte y la narrativa infantil actuales.



Ch803
Pared
hume
c.2

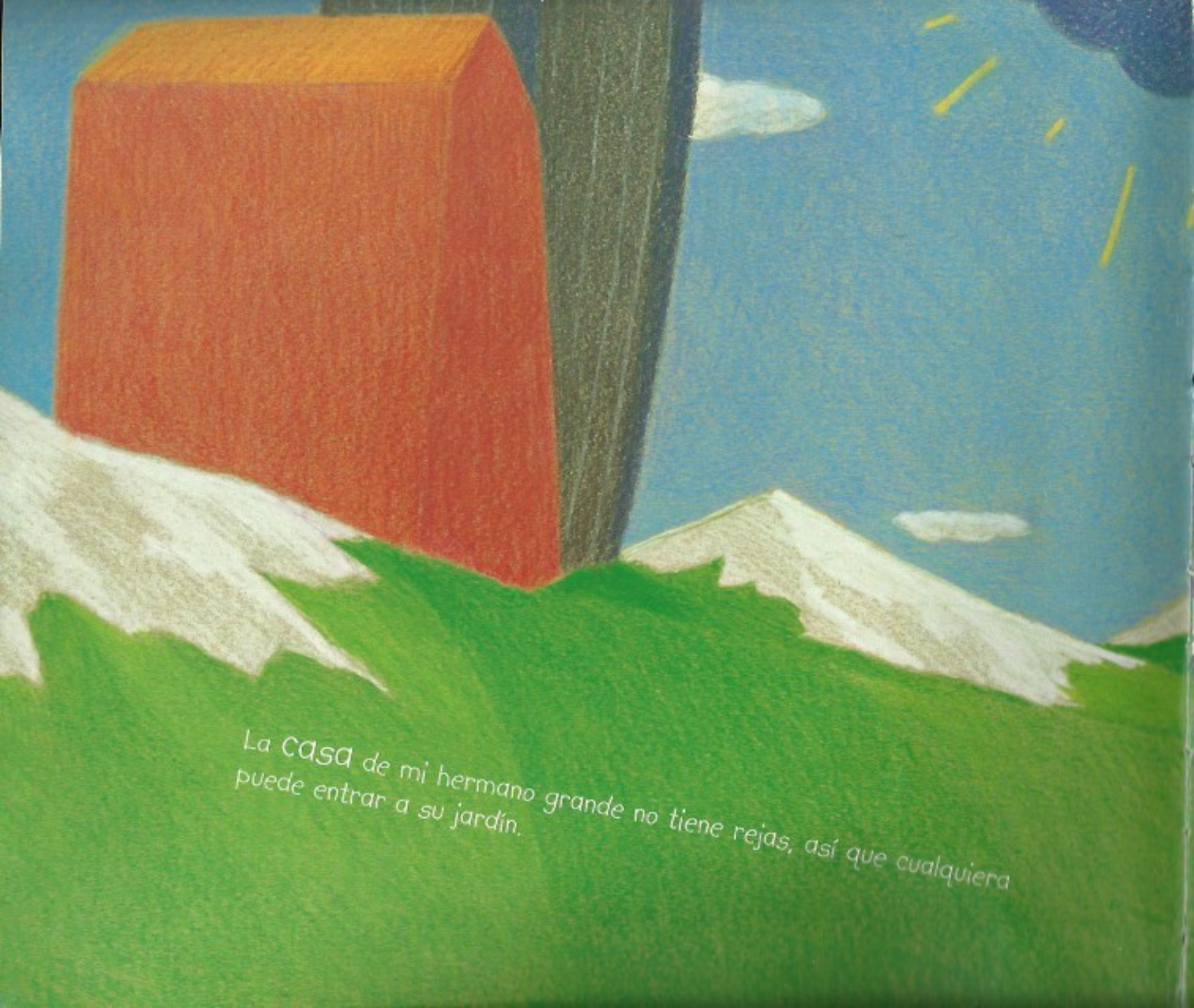
Mi Hermano Gigante

Texto Mauricio Paredes – Ilustraciones Ignacio Gana

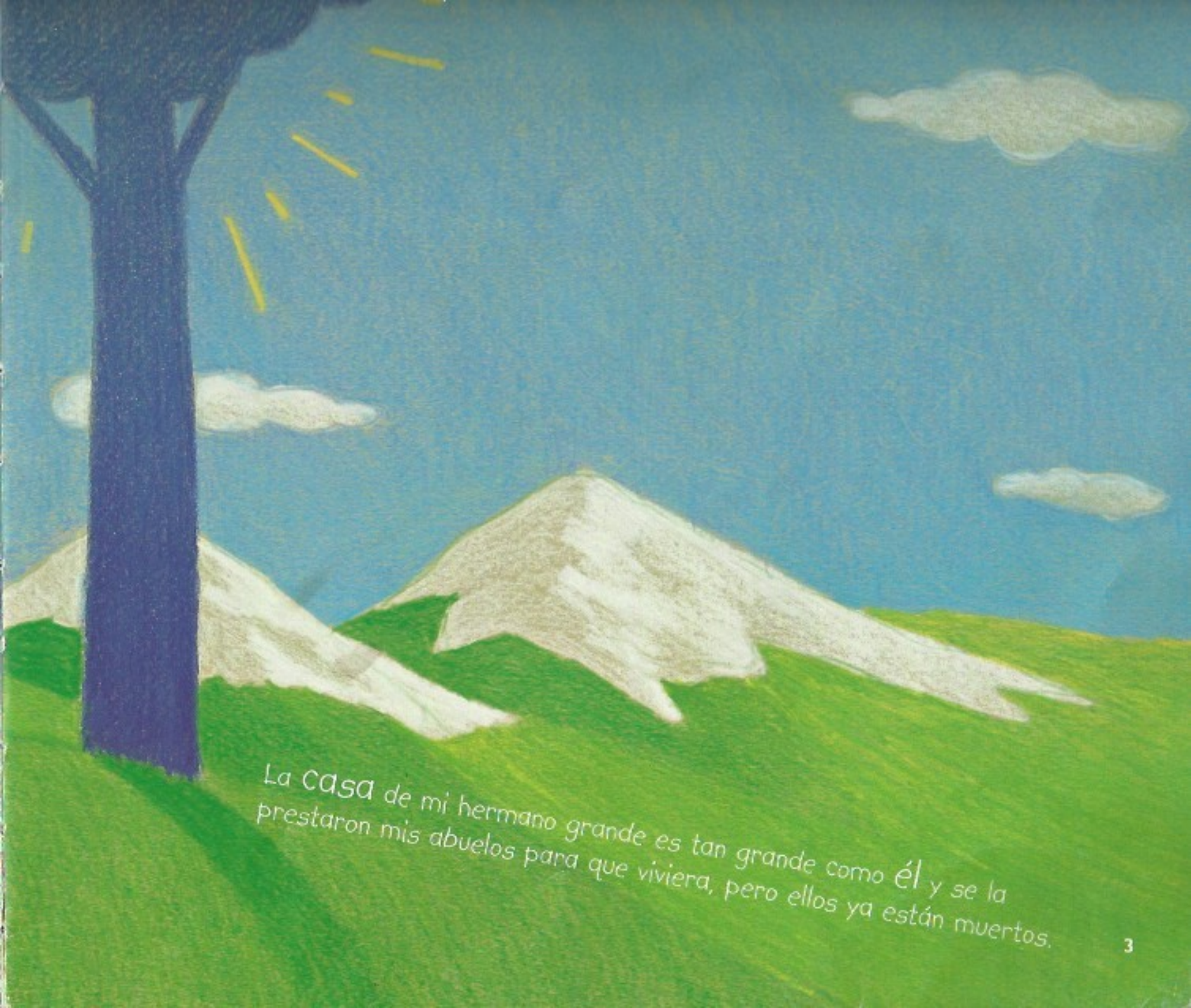


BIBLIOTECA
DE SANTIAGO
DIRECCION DE BIBLIOTECAS
ARCHIVOS, Y MUSEO

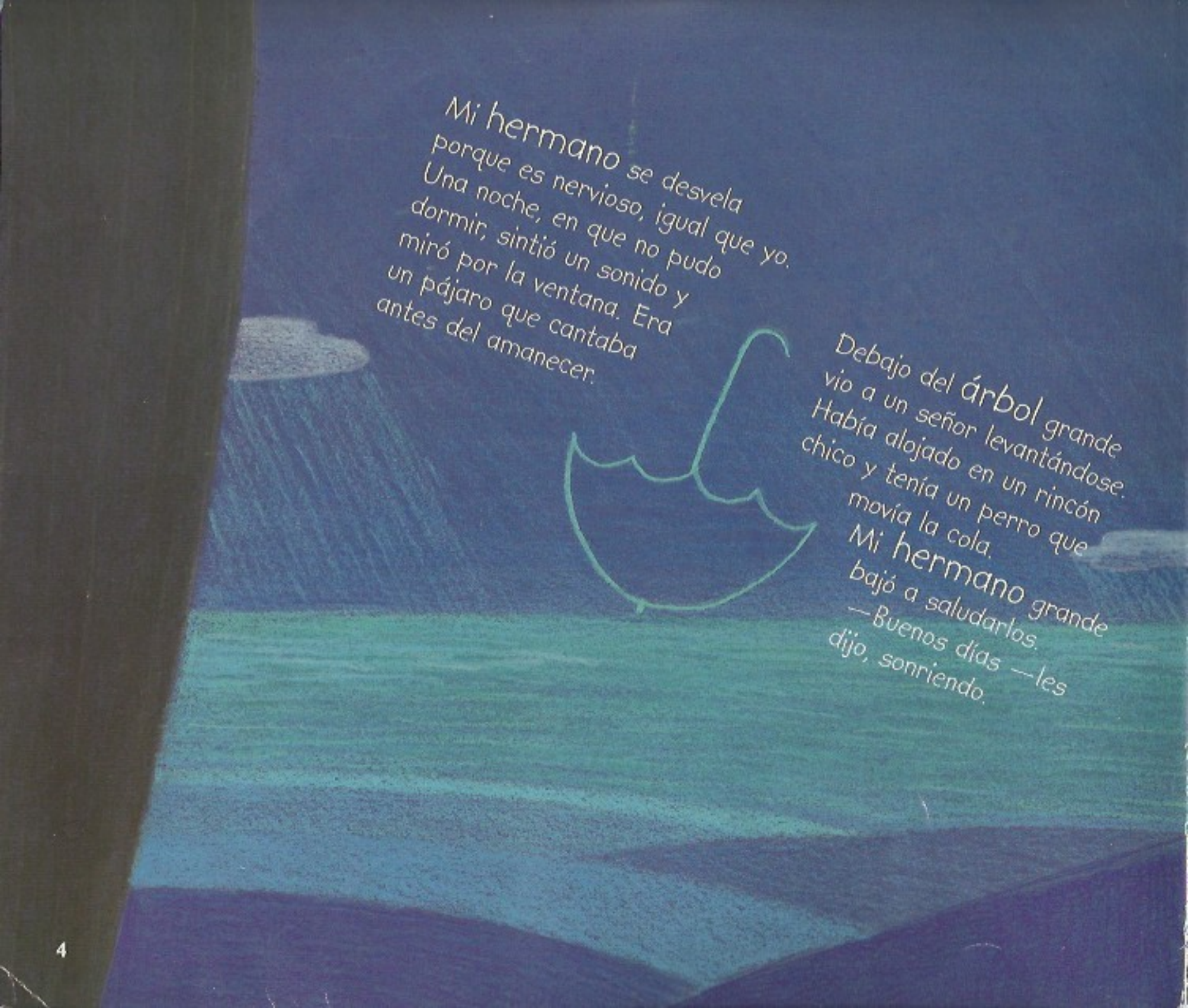
154046



La casa de mi hermano grande no tiene rejas, así que cualquiera puede entrar a su jardín.



La casa de mi hermano grande es tan grande como él y se la
prestaron mis abuelos para que viviera, pero ellos ya están muertos.




Mi hermano se desvela
porque es nervioso, igual que yo.
Una noche, en que no pudo
dormir, sintió un sonido y
miró por la ventana. Era
un pájaro que cantaba
antes del amanecer.

Debajo del árbol grande
vio a un señor levantándose.
Había alojado en un rincón
chico y tenía un perro que
movía la cola.
Mi hermano grande
bajó a saludarlos.
—Buenos días —les
dijo, sonriendo.

El hombre se asustó al ver a mi hermano tan grande. El perro no, y se acercó a lamerle la mano para saludarlo de vuelta.
—Disculpe, caballero —le dijo el señor de la calle—. Nosotros ya nos vamos, yo voy atrasado.





—Ellos son mi familia y mi casa
—le respondió, indicando al árbol, al pájaro y al perro—.

Mi hermano le dio permiso para que durmiera en su jardín, pero le preocupaba que no tuviera casa ni familia.

Las ramas del árbol
son mi techo y yo su
riego. El perro es mi
estufa y yo la suya.

Y el pájaro es
mi reloj despertador y
nosotros su público.

Esa explicación le pareció
bien a mi hermano. Pensó
que era un hombre
inteligente, pero un
poco loco.

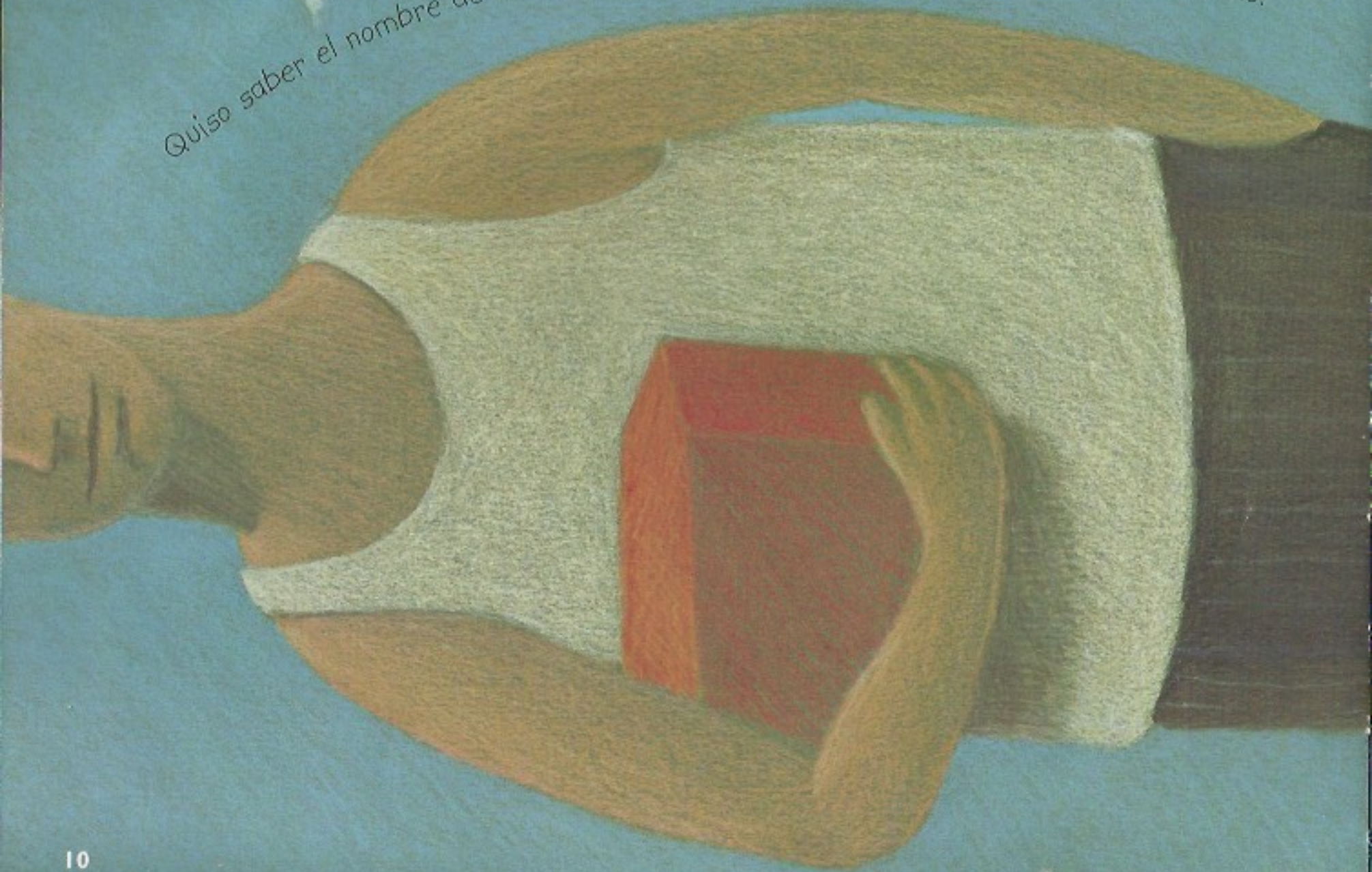





La siguiente noche, mi hermano grande tampoco pudo dormir, porque estaba muy nervioso.

Llamó por teléfono a un albergue, que es un lugar donde reciben a las personas muy pobres que no tienen dónde vivir, pero nadie contestó, porque aún no amanecía.

Quiso saber el nombre de su invitado. —¿Cómo te llamas? —le preguntó, sonriendo.

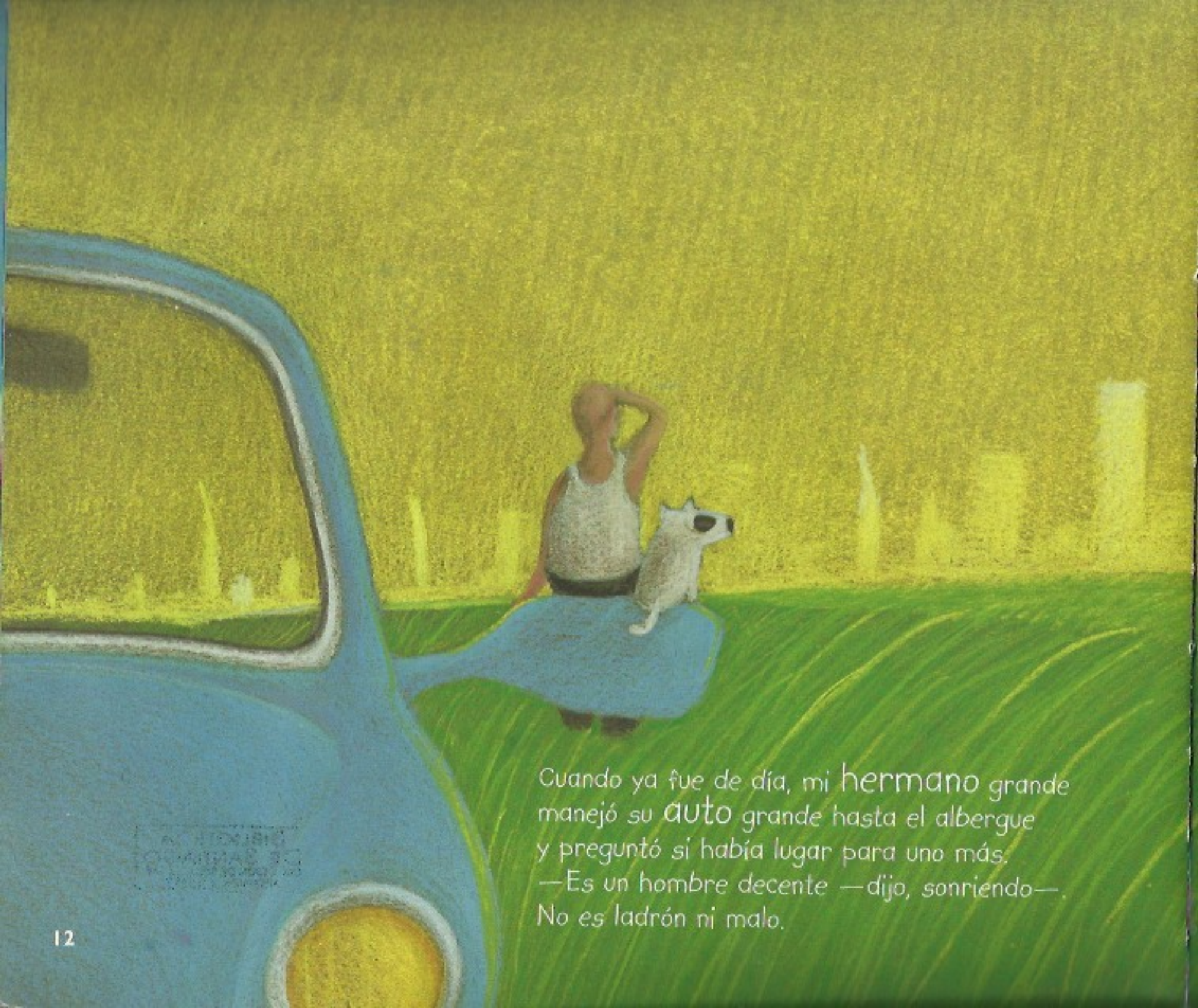




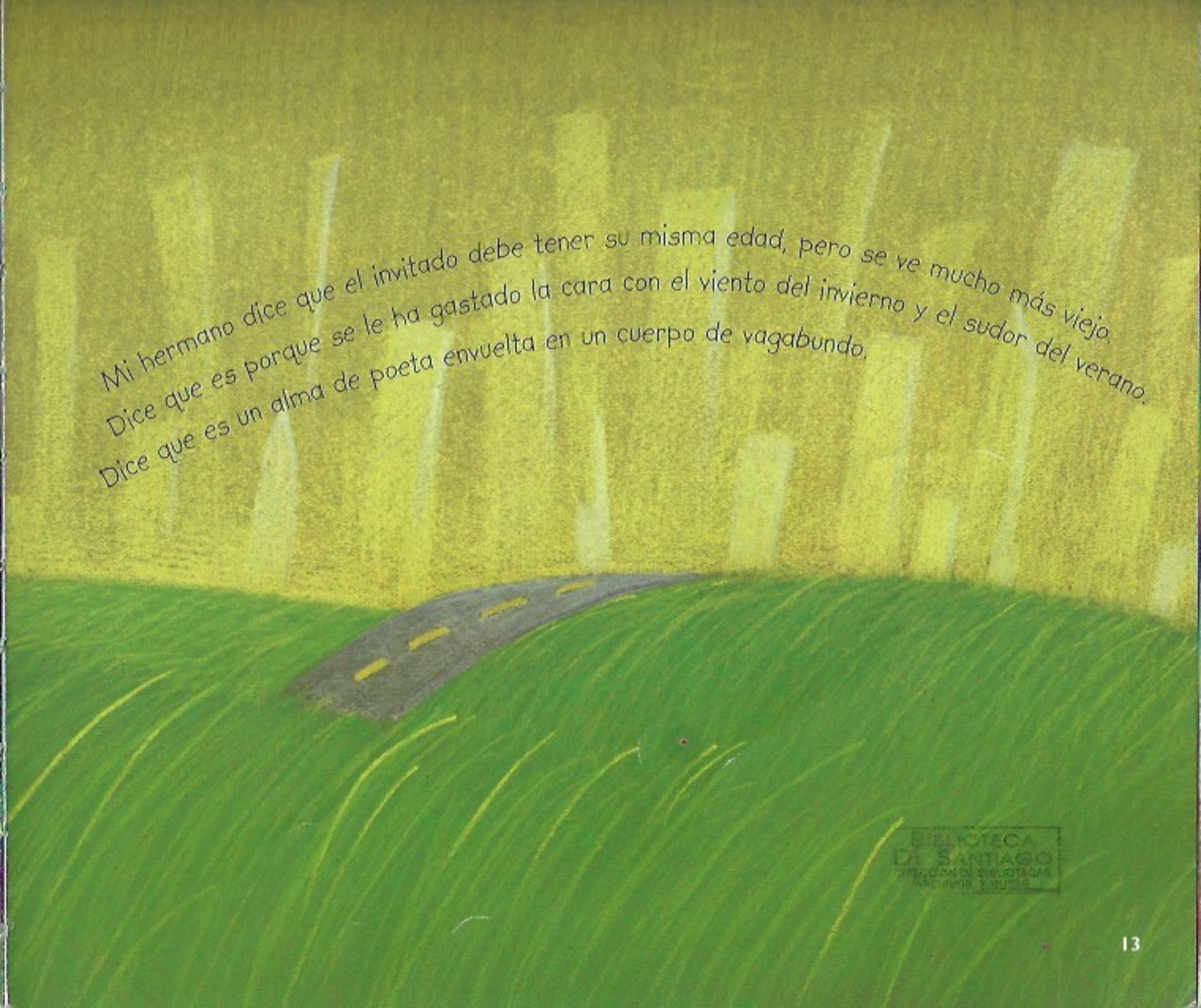
El invitado terminó de doblar su manta y

la guardó detrás del medidor de la luz.

—Los que somos de la calle no tenemos nombre —le respondió—. Somos silvestres.
Sólo Dios en su Santo Reino lo sabe y nos lo dirá cuando estemos frente a Él.



Cuando ya fue de día, mi hermano grande
manejó su auto grande hasta el albergue
y preguntó si había lugar para uno más.
—Es un hombre decente —dijo, sonriendo—.
No es ladrón ni malo.


The background is a painting. The top half is a textured yellow sky with vertical brushstrokes. The bottom half is a green hill with curved brushstrokes. A grey road with yellow dashed lines curves across the top of the green hill.

Mi hermano dice que el invitado debe tener su misma edad, pero se ve mucho más viejo.
Dice que es porque se le ha gastado la cara con el viento del invierno y el sudor del verano.
Dice que es un alma de poeta envuelta en un cuerpo de vagabundo.

BIBLIOTECA
DE SANTIAGO
DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS
ACERCA Y BUSCA



Cuando llegaron a buscarlo, el invitado se asustó, y quiso escapar.
El perro lo iba a seguir y el pájaro se quedó en silencio.



—¡No corras, por favor! —gritó mi hermano, con los ojos muy nerviosos.

El señor de la calle frenó, se dio vuelta y se quedó quieto. A él también le brillaban los ojos.

—No se preocupe, caballero. Nosotros nos vamos, y no lo molestaremos nunca más.





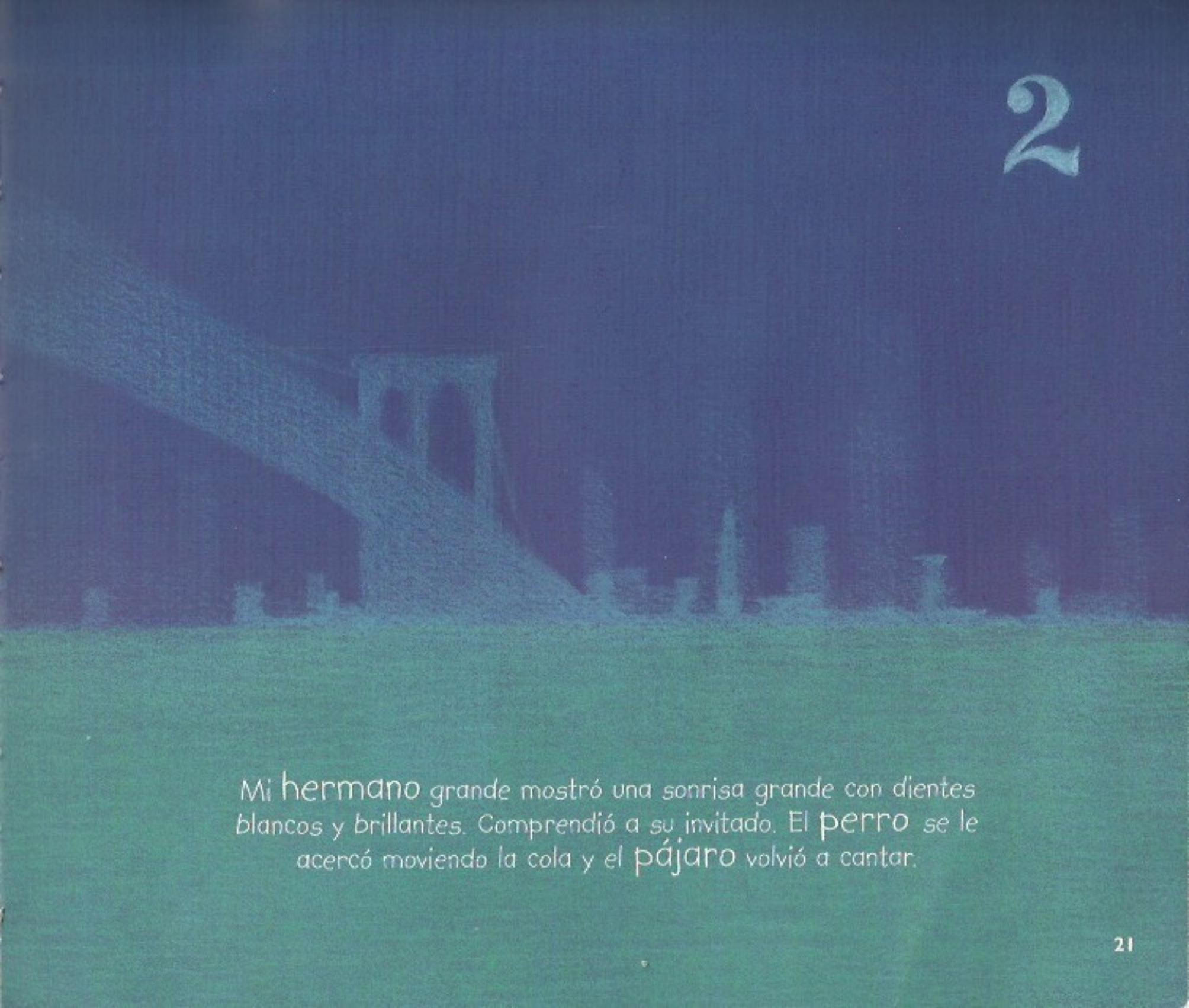
—Yo no quiero echarte —le dijo mi hermano grande,
mirándolo desde arriba, por lo grande que es—.
Me preocupa que duermas afuera.
Ya comenzó el invierno y te puedes congelar.

+ 1.76



Algunos duermen en
casas, otros en albergues
y otros debajo de algún
puente de algún río.
Nosotros queremos
dormir en su jardín.

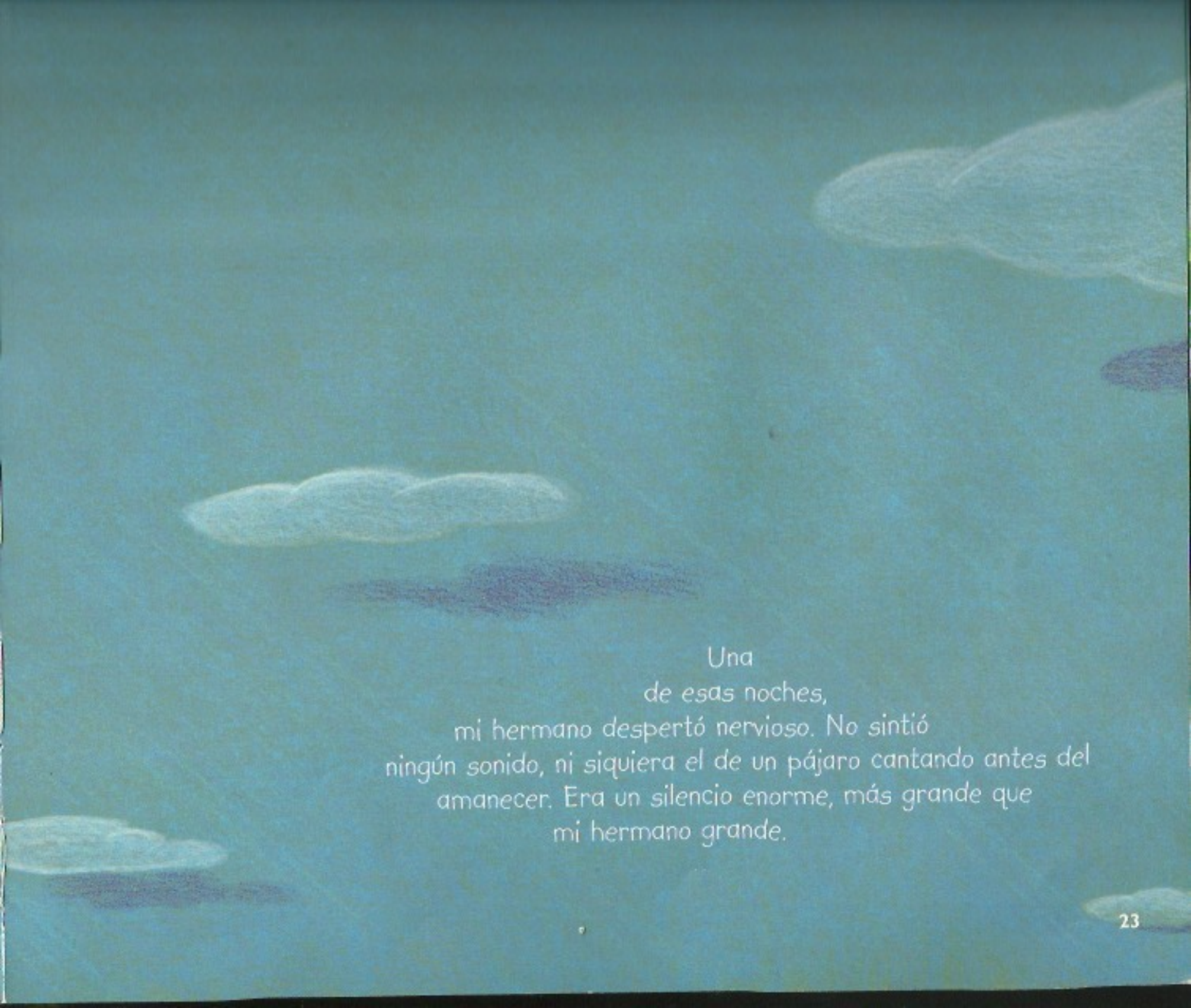




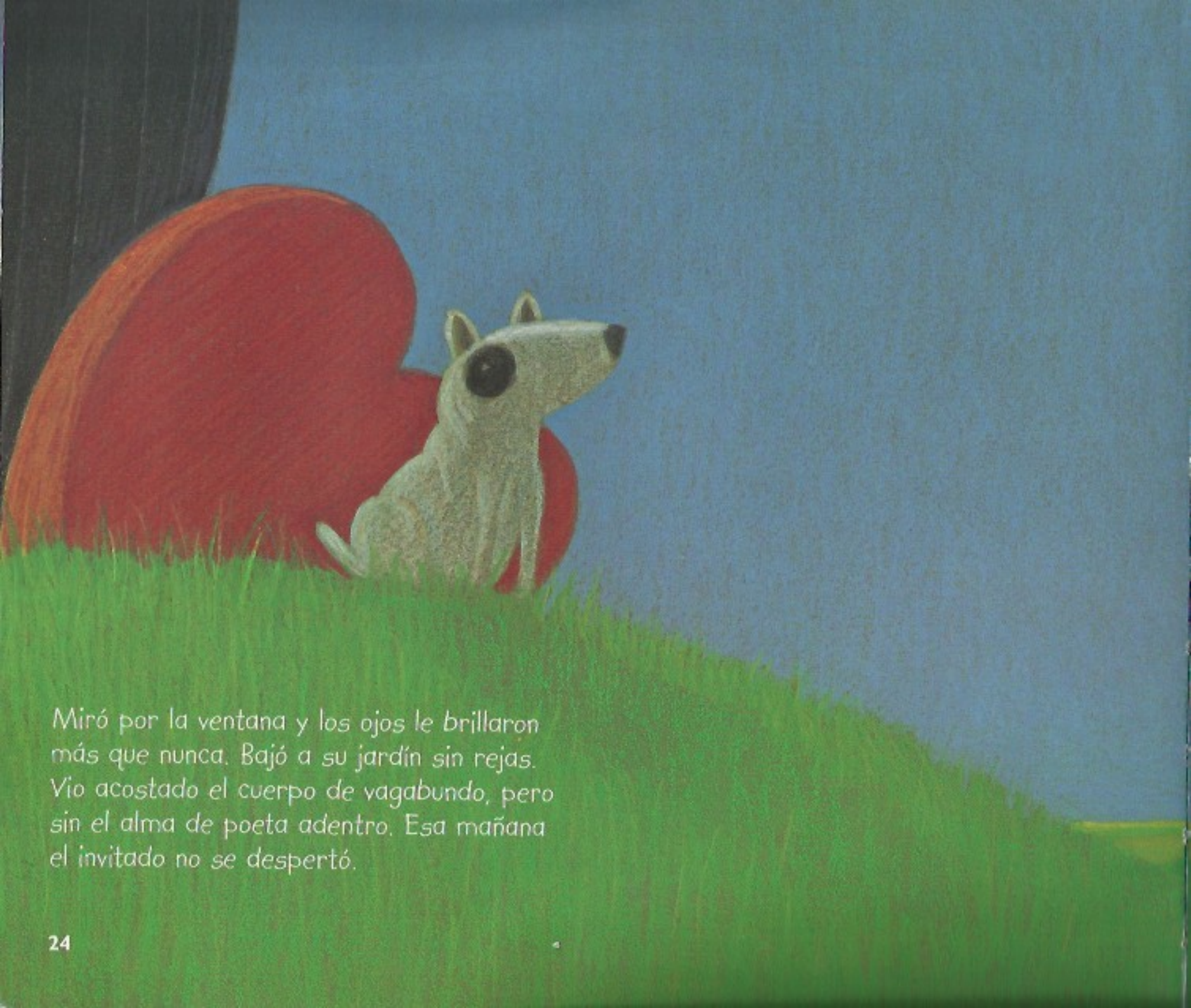
Mi hermano grande mostró una sonrisa grande con dientes blancos y brillantes. Comprendió a su invitado. El perro se le acercó moviendo la cola y el pájaro volvió a cantar.

Pronto
llegó el tiempo más
frío del año. Los días eran chicos
y las noches grandes, muy grandes.





Una
de esas noches,
mi hermano despertó nervioso. No sintió
ningún sonido, ni siquiera el de un pájaro cantando antes del
amanecer. Era un silencio enorme, más grande que
mi hermano grande.



Miró por la ventana y los ojos le brillaron
más que nunca. Bajó a su jardín sin rejas.
Vio acostado el cuerpo de vagabundo, pero
sin el alma de poeta adentro. Esa mañana
el invitado no se despertó.

El perro se quedó con mi hermano grande y el
pájaro se fue al cielo con el invitado. Es un perro
chico con un dueño grande que tiene una casa
grande, un auto grande y un corazón más grande.



Algunas noches, mi hermano grande se desvela y mira por la ventana.



Le brillan los ojos, pero ya no es tan nervioso, ni yo tampoco.



El invitado y el pájaro
ahora deben saber sus nombres.

Estoy seguro de que
deben ser nombres
muy grandes.

Gigantes.

